



28/11/2014 - RMG - “Hoy mi primer trabajo es encargarme de los migrantes latinos en Génova”

(ANS – Roma) – A partir de hoy, y hasta el próximo domingo 30 de noviembre, se realiza en la Casa Generalicia, el Encuentro de Inspectores de Europa. Al igual que en la publicación de ayer, ANS quiere ofrecer otro testimonio misionero, el del P. Daniel Coronel, Salesiano Peruano de 38 años, quien comenta: “Una de las tareas principales de los primeros misioneros salesianos fue el encargarse de los migrantes italianos en América... Hoy mi primer trabajo es encargarme de los migrantes latinos en Génova”.

Mi vocación misionera nació cuando estaba en el prenoviciado salesiano, gracias a la proyección de un video sobre el Padre Luis Bolla y de su misión entre los indígenas achuar de la amazonia peruana. Esto me tocó el corazón y no pude sacar de mi mente el deseo de ir algún día a trabajar en medio de los más necesitados. Es así que, durante el Noviciado, manifesté el deseo de ser enviado a la misión ad gentes al entonces Regional. don Pascual Chávez. Él me dijo que debería terminar los estudios filosóficos para tener alguna respuesta respecto a mi deseo. Cuando inicié el tirocinio en el año 2001, me enviaron, junto a 4 misioneros, a fundar la primera comunidad salesiana en la Amazonia peruana y trabajar entre los indígenas de 7 tribus. Mi sueño se estaba haciendo realidad. Hice la mitad del tirocinio entre los indígenas y luego fui trasladado a Lima para trabajar entre los chicos de la calle.

Después de terminar la teología expresé nuevamente el deseo de ir a las misiones ad gentes, ad extra y el 2010 he tenido la respuesta cuando estaba trabajando ya como sacerdote entre los indígenas de la amazonia. La destinación fue formar parte del ‘Proyecto Europa.’ Es así que fui enviado a Irlanda y después a Génova–Sampierdarena para trabajar en medio de los migrantes latinoamericanos. Por supuesto encontré las dificultades del choque cultural: el idioma, las relaciones fraternas, la forma de ver el carisma salesiano desde un mundo secularizado y secularista, la dificultad de poder integrar fe y vida, etc., aunque entre nosotros como salesianos, el poco esfuerzo por dar pasos en la integración.

El Curso para los Nuevos Misioneros me fue muy útil, porque llegaba a una cultura totalmente diversa a la mía y para eso se nos había preparado durante el curso que además me fue muy útil para dar esos pasos de integración y análisis de las diversas realidades europeas. Se nos habían anticipado todas las dificultades que podríamos encontrar. El conocimiento de cerca del carisma salesiano, la semana espiritual, el intercambio de experiencias de los nuevos misioneros son temas que me han ayudado muchísimo.

Algunos me preguntan: "necesitamos misioneros en Perú, ¿por qué ir como misionero entre los migrantes latinos en Europa"? Mi respuesta en este sentido es: Una de las tareas principales de los primeros misioneros salesianos fue el encargarse de los migrantes italianos en América.

Hoy mi primer trabajo es encargarme de los migrantes latinos en Génova que tanto han esperado la presencia de un sacerdote latinoamericano. Sé que en mi país hay tanta necesidad y yo lo he vivido, pero sé que aquí también una necesidad enorme de los migrantes latinos de poder reencontrarse con su cultura, ser consolados y escuchados y sobre todo, en estos tiempos de crisis en todos los niveles: económico, social, político, cultural y religioso.

Por eso no me cansaré de dar gracias a Dios por conducir mi vida y la vida de todos los misioneros que conformamos el proyecto Europa según su querer.

Este y otros testimonios se encuentran publicados en el *Cagliero 11* (Boletín del Dicasterio para las Misiones), en el sitio sdb.org.

Publicado el 28/11/2014